

Debates de preparación de la AM (1ª fase)

Ficha de moderación para el CA

Esta ficha está dirigida a los miembros del Consejo de Administración, así como a otras personas del movimiento que vayan a moderar, en el marco de la preparación de la AM, debates sobre, por un lado, la solidaridad (y la importancia de compartir) y, por otro, la pertenencia y la autosuficiencia. El objetivo de esta ficha es ayudar a los/las moderadores/as a la hora de preparar los debates y poner a su disposición toda la información que pueda resultarles útil para contribuir al éxito de la sesión. La presente ficha se divide en tres partes: el programa general con ayuda y consejos; una nota n.º 1 sobre la preparación del debate sobre las formas de compartir y la solidaridad; y una nota n.º 2 sobre la preparación del debate sobre pertenencia y autosuficiencia.

Preparación del debate

Formato

Sesión

- Opciones: una sesión de debate de 2 o de 3 horas por videoconferencia (prever un descanso de 15 minutos).
- Debate moderado por un miembro del Consejo de Administración u otra persona de referencia del movimiento.
- 15 grupos invitados por sesión.
- Abrir la participación a varias personas de un mismo grupo.
- Sesión internacional con participantes procedentes de distintas regiones.

Idiomas

- Sin interpretación: participantes y moderador/a deben hablar el mismo idioma.
- Posibilidad de organizar sesiones en otros idiomas del movimiento entre dos regiones distintas. Por ejemplo: sesión en portugués con grupos de Brasil (América) y de Portugal (Europa).

Asistencia

- Cada moderador/a contará con el apoyo de una persona de la SIE para:
 - Gestionar la parte técnica de Zoom.
 - Invitar a los grupos participantes y mantener el contacto con ellos.
 - Tomar notas y hacer de portavoz.
 - Ayudar a gestionar los tiempos, especialmente a la hora de iniciar el 2º debate.
 - Ayudar con la moderación si es necesario.
- Durante cada parte del debate se proyectará un vídeo de introducción de 2 o 3 minutos. Estos vídeos servirán para presentar el contexto y las claves para el movimiento y abrir el debate.
- Varios días antes del debate, cada participante recibirá la lista de preguntas abiertas al debate para poder preparar su participación.

Contenido

- Se debatirán 2 temas en 2 horas (posibilidad de añadir 15 minutos para un descanso)
 - Formas de compartir y solidaridad (nota n.º 1): 1 hora
 - Pertenencia y autosuficiencia (nota n.º 2): 1 hora

Ayuda y consejos

Desarrollo de la sesión

- Presentarse: nombre, nombre del grupo, papel como consejero de Emaús Internacional.
- Presentar brevemente cómo se va a desarrollar la sesión: objetivos de los debates en el marco de la preparación de la AM, reglas para tomar la palabra (levantar la mano y utilizar el chat, por ejemplo), etc.
- Realizar una ronda rápida de presentación de las/los participantes: recomendamos preguntar únicamente el nombre del/la participante, el grupo, la función y la antigüedad en Emaús. Recordar que 15 participantes x 2 min. = ¡30 minutos menos para el debate!
- Proyectar el vídeo de presentación del debate n.º 1.
- Moderar la sesión y los turnos de palabra, impulsar y resituar el debate cuando sea necesario.
- Al cabo de una hora, pasar al debate n.º 2 mediante la proyección del vídeo n.º 2.
- Dar las gracias a las/los participantes y concluir con la presentación de las próximas etapas hasta la Asamblea Mundial.

Gestión del tiempo

- Agrupar varias preguntas y comentarios antes de responder.
- En caso de desviarse del tema, resituar el debate y tomar nota de los comentarios de los participantes.
- La persona de apoyo de la SIE podrá recordar, durante la sesión, el tiempo restante.

Participación activa

- Fomentar que cada participante pueda tomar la palabra y evitar que una persona tome varias veces la palabra sobre el mismo tema si falta tiempo. Es importante que cada participante tenga la oportunidad de tomar la palabra durante la sesión.
- Proponer a las/los participantes que escriban sus propuestas y observaciones en el chat: podemos leerlas en voz alta de vez en cuando para compartirlas con el grupo.

Preparación del debate

- Preparar algunas cifras clave o preguntas importantes para reimpulsar el debate en caso de que sea necesario;
- Si el debate tarda en "arrancar", preguntar a los participantes cómo viven una determinada situación en su grupo/país/región y dar un ejemplo de nuestro grupo para ilustrar nuestras palabras;
- ¡No siempre tenemos que tener respuesta a todo! Si tenemos dificultades para responder a los comentarios de los participantes, podemos decir que vamos a informarnos y que les daremos una respuesta más adelante.

Lecturas recomendadas previas al debate

- Recopilatorio de los 5 textos fundamentales
- Guía de la solidaridad
- Balance de los proyectos de solidaridad
- Balance de las iniciativas llevadas a cabo durante la pandemia.

Nota n.º 1: FORMAS DE COMPARTIR Y SOLIDARIDAD

«Muy probablemente, el mundo atravesará graves crisis que obligarán a las naciones más desarrolladas, que a menudo son también las menos pobladas, a tomar una decisión: o deciden mirarse el ombligo y preservar el orden y los intereses establecidos —algo que, en última instancia, resultará insostenible y provocará nuevas dictaduras y nuevas guerras— o tendrán que abrirse a la solidaridad. Esta segunda vía supone un esfuerzo por parte de todo el mundo y, para mucha gente, renunciar a bastantes privilegios para lograr una redistribución de los recursos que permita a cada pueblo desarrollar a su vez sus propias riquezas. La globalización nos conduce —yo diría incluso nos obliga— a intentar construir, por fin, un mundo fraternal».

Abbé Pierre, *Fraternité*, París, Bayard, 1999

Introducción al debate

¿Qué significa la solidaridad en Emaús?

Desde el origen del movimiento, la solidaridad fue un elemento fundamental: «Ayúdame a ayudar». El hecho de compartir nos permite, al mismo tiempo, dar un sentido a nuestra vida y ayudar a personas que se encuentran en una situación de pobreza extrema y que se organizan, junto con otras personas, para cambiar su contexto.

Ser solidarios es ser capaces de compartir lo esencial.

En Emaús, la solidaridad es, al mismo tiempo, un valor fundamental y un medio de acción para transformar la sociedad. La solidaridad resulta clave en la "Carta de identidad y pertenencia" de Emaús Internacional.

La suma de las alternativas llevadas a cabo localmente por los grupos Emaús no ha bastado para actuar contra las causas de la pobreza. Asimismo, tenemos la responsabilidad colectiva de construir un mensaje adecuado y una serie de propuestas de transformación social a escala mundial para inventar un mundo solidario.

En 2016, 10 años después de la muerte del Abbé Pierre, los grupos Emaús, reunidos en la Asamblea Mundial de Jesolo (Italia) se comprometieron a dar un nuevo impulso a la solidaridad internacional para actuar contra la pobreza. Los grupos destacaron tres luchas principales que a menudo encontramos en las distintas iniciativas de los grupos del movimiento:

Economía ética y solidaria para el acceso a los derechos fundamentales

Justicia social y medioambiental por un mundo sostenible

Paz y libertad de circulación y residencia, para una ciudadanía universal

Asimismo, durante esta Asamblea Mundial se aprobaron una serie de principios de acción:

Vivir la solidaridad como un compromiso político

- Redistribuir la riqueza respetando el bien común
- Reducir las desigualdades, conseguir que se respete la igualdad de género
- Responsabilizar y trabajar por la continuidad de nuestros proyectos

¿Por qué abrir un debate en este momento?

A lo largo de los últimos cuatro años, gracias a la solidaridad de los grupos, hemos podido apoyar los proyectos y luchas de numerosos grupos, implicarnos en campañas a escala internacional, organizar un Foro Mundial de las Alternativas de los excluidos y llevar a cabo importantes acciones colectivas. Sin embargo, a pesar de ello, **el impulso colectivo que los grupos se dieron en Jesolo no parece haber producido los resultados esperados.**

El Consejo de Administración de Emaús Internacional ha podido constatar lo siguiente:

- ✓ De media, solo uno de cada dos grupos participa en la venta solidaria anual.
- ✓ Los fondos de solidaridad se crean en cada nivel del Movimiento (nacional, regional, internacional), y la falta de consulta puede dar lugar a malentendidos entre los grupos, o a la competencia entre estos fondos.
- ✓ Hay poca puesta en común de recursos.
- ✓ Los medios para apoyar a los grupos son asimétricos, en función del lugar en el que se encuentren.
- ✓ Escasa comprensión de los retos políticos que implica nuestra solidaridad.

La crisis sanitaria mundial que han padecido todos los grupos del movimiento ha exacerbado estas fallas. No se ha abordado de manera colectiva la cuestión del apoyo a nuestros grupos y a las poblaciones víctimas de exclusión. Los grupos de los países del Sur perciben que los grupos de los países llamados «ricos» se encierran cada vez más en sí mismos; y estos últimos dicen de sí mismos: «cuando tienes algo, tienes miedo a perderlo».

De esta forma, de cara a nuestra Asamblea Mundial, los miembros del Consejo de Administración han querido que volvamos a plantearnos qué significa la solidaridad internacional para Emaús.

Preguntas abiertas para el debate:

- ¿Debe cambiar nuestra manera actual de abordar la solidaridad en el movimiento? En caso afirmativo, ¿con qué base común? ¿Somos siempre capaces de compartir lo básico?
- ¿Qué hemos aprendido de la crisis que atravesamos desde hace ahora un año? ¿Por qué, frente a una crisis sanitaria mundial, el movimiento no ha sido capaz de organizar colectivamente nuestra solidaridad? ¿Qué podríamos hacer para que una situación así no se reproduzca? (ya que vamos a vivir otras crisis).
- ¿Permite nuestra solidaridad implicar a todo el movimiento tanto como sería posible? ¿Cómo podemos darle un nuevo impulso?
- Nuestra solidaridad, ¿hace realmente posible apoyar las luchas de los grupos y construir nuestro discurso y nuestras alternativas políticas?

Nota n.º 2: PERTENENCIA Y AUTOSUFICIENCIA

Introducción al debate

Consciencia temprana de la necesidad de ser autónomo económicamente

El Abbé Pierre fue consciente desde muy pronto de la necesidad de tener autonomía económica para poder ser independiente. En junio de 1951, el Abbé Pierre no es reelegido como diputado y pierde las dietas parlamentarias que servían para mantener la comunidad. Ya en diciembre, las cajas están vacías. Por las noches, el Abbé Pierre sale a mendigar por las calles de París. Sus compañeros se enteran y se indignan; uno de ellos, Auguste Le Gall, les cuenta que antiguamente él subsistía gracias a lo que encontraba en la basura y revendiendo lo que recuperaba. El Abbé Pierre confía en él y los compañeros se embarcan en esta nueva actividad de trapería. Los compañeros, antiguamente constructores, se convierten en traperos.

En la actualidad, uno de los principales puntos fuertes del movimiento Emaús consiste en su capacidad para generar sus propios recursos a partir de su trabajo, sin depender de ayuda externa:

«Nuestro movimiento depende de sus propias fuerzas para generar los recursos que le permitan desarrollarse y el elemento humano que asuma el compromiso».

Extraído de la Carta de identidad y pertenencia (1996), 3^{er} texto fundamental.

Gracias al trabajo diario de los 410 grupos Emaús que se encuentran repartidos en 40 países, el movimiento puede luchar de manera libre y autónoma contra las causas de la pobreza en todo el mundo, por un mundo más justo, con menos desigualdades y más solidario. La autonomía es un punto fuerte del movimiento Emaús, que le garantiza su independencia política y económica.

La autosuficiencia como criterio de pertenencia al movimiento

En los inicios, se establecía una distinción entre los “grupos Emaús” y los “grupos promovidos por Emaús”, es decir, aquellos que no se autofinanciaban mediante actividades de producción y a los que se reservaba un estatus particular.

Más adelante, los grupos del movimiento definieron el hecho de aspirar a la autosuficiencia como criterio de afiliación para aceptar a los grupos en el movimiento Emaús, ya que ponía de relieve la dignidad y las capacidades de las personas:

«En la perspectiva de la autosuficiencia y de la independencia, todo grupo debe vivir de su trabajo. Debe tener una actividad generadora de recursos, poniendo en evidencia la dignidad y las capacidades de las personas, así como la autosuficiencia».

Extraído de la Carta de identidad y pertenencia (1996), 3^{er} texto fundamental.

Para considerar autosuficiente a un grupo, los miembros del Consejo de Administración, durante su reunión en Santiago de Chile en 2006, aportaron algunas precisiones para entender esta dimensión en su globalidad:

- Autosuficiencia económica mediante la autonomía financiera;
- Autosuficiencia humana por la capacidad de los propios grupos de tomar decisiones;
- Autosuficiencia política por la autonomía de los grupos a la hora de posicionarse sobre los problemas locales, nacionales o internacionales.

La autosuficiencia al servicio de la dignidad de las personas

El objetivo de la autosuficiencia no se limita a la independencia. Debe servir para dignificar a las personas, que, de esta forma, viven de su trabajo y no de otras formas de ayuda externa, y permite a los grupos trabajar por el movimiento y por sus compromisos colectivos sin depender de terceros. La

autosuficiencia no significa en ningún caso encerrarse en sí mismos e implica nociones como compartir, solidaridad y redistribución de la riqueza.

La autosuficiencia: distintos contextos entre países y regiones

Cada grupo debe aspirar a la autosuficiencia, pero este principio debe tener en cuenta las realidades del terreno y el contexto económico, social y político en el que se encuentra. La noción de autosuficiencia no puede vivirse de la misma forma en un grupo de África, América, Asia o Europa, donde los contextos pueden ser completamente distintos. De esta forma, la autosuficiencia puede entenderse como un objetivo común a escala internacional, a través del intercambio y la solidaridad entre grupos.

¿Por qué abrir un debate en este momento?

El movimiento Emaús está en pleno crecimiento: hemos pasado de 344 grupos en 2011 a 419 grupos miembros en 2021, lo que implica un aumento de un 22% durante los últimos 10 años. No obstante, se ha constatado que a menudo no se tiene en cuenta el principio de autosuficiencia como criterio de aceptación de nuevos grupos. ¿Qué opinamos de este principio, 25 años después de que se aprobara la Carta de Identidad y Pertenencia? ¿Cómo viven los grupos hoy en día este criterio de la autosuficiencia? ¿Cómo se les explica a los nuevos grupos? ¿Cómo lo entienden? ¿Qué implicaría para el movimiento en el futuro que este criterio de pertenencia no se respete?

Preguntas abiertas para el debate:

- Nuestros predecesores definieron la autosuficiencia en términos económicos, políticos y humanos. ¿Es necesario actualizar esta definición? ¿Qué significa la autosuficiencia para nosotros en la actualidad? ¿Cuáles son los aspectos comunes del movimiento que podrían ayudarnos a redefinir la autosuficiencia (aspectos económicos, humanos, sociales, militantes...)?
- ¿Cómo se vive en nuestro grupo este criterio y su objetivo de dignificar a las personas, así como libertad de acción? ¿Qué consecuencias tiene este criterio para el movimiento, a escala nacional, regional e internacional?
- Frente a un número creciente de afiliados, a pesar de que no cumplen con este criterio de autosuficiencia, ¿qué debe decidir el movimiento de hoy a todos los niveles?
- Por otro lado, sin autosuficiencia, se reducen los recursos que aportan los grupos para la dinamización del movimiento: para sus encuentros y reuniones estatutarias, si no hay suficientes cuotas; para sus luchas comunes, si no hay suficiente solidaridad. ¿Cómo responder a estos dos peligros que amenazan al movimiento?